

¿Masculinización o feminización de la Medicina? El caso de la Fundación Universitaria Juan N. Corpas

Mónica Álvarez Jaramillo¹
José Vicente Bohórquez Reyes²
Juan Carlos Velásquez Rojas³

“Durante 20 años la gente me ha recordado lo afortunada que era por poder investigar en este campo, porque las “cosas” estaban cambiando para las mujeres jóvenes. Este argumento no concuerda con mi experiencia. 20 años más tarde, las “cosas” siguen sin cambiar y yo ya no soy tan joven. Tras hablar con otras compañeras me di cuenta de que ellas habían tenido una experiencia similar y también querían ver un cambio”

Ana Vila-Concejo⁴

Resumen: El mundo académico es un medio extraordinariamente competitivo y, aparentemente, se basa únicamente en méritos individuales, por ello es fácil negar que existe la discriminación de género. En la academia se habla de capacidades, de competencias, de trayectorias o de méritos acumulados, como si fuera solamente una cuestión de responsabilidad personal llegar al éxito, ignorando que las personas que componen este universo, pudieran no estar en una situación de igualdad que les permita competir, efectivamente, como “iguales”.

El concepto de feminización tiene que ver con una mayor presencia de la mujer en actividades de las que se encontraba excluida. Es evidente que las mujeres hoy participan en labores y profesiones de las que estaban excluidas por una cultura exclusivamente masculina. Sin embargo, surge una pregunta, ¿Es suficiente el incremento del número de mujeres para que el mundo cambie su mirada patriarcal? La entrada de la mujer a las diferentes actividades, no produce una feminización automática, aunque su presencia da la oportunidad de otras maneras de estar en el mundo, nuevas maneras de construir sociedad. La feminización trae muchos retos para las mujeres, por ejemplo: ¿Cómo evitar replicar los modelos masculinos de competitividad y agresividad? La feminización también trae retos para los hombres ¿Cómo afrontar nuevos modelos de masculinidad?

Palabras clave: Género, universidad, feminización, nuevas masculinidades.

¹ Médico, Especialista en Gerencia en Salud, Especialista en Sistemas de Garantía de la Calidad y Auditoría en Salud, PhD (c) en Educación, Profesor Agregado Fundación Universitaria Juan N. Corpas.

² Médico, Especialista en Medicina Familiar Integral, Profesor Asociado Fundación Universitaria Juan N. Corpas.

³ Médico, Especialista en Medicina Familiar Integral, PhD(c) Bioética, Profesor Titular Fundación Universitaria Juan N. Corpas. monica.alvarez@juanncorpas.edu.co

Recibido: 19-11-2019 Aceptado: 12-02-2020

⁴ Emilia Guisado-Pintado, Amaia Ruiz De Alegría Arzaburu, Ana Vila Concejo, Irene Delgado-Fernández, Sarah Hamylton. La desigualdad de género no se corrige sola: ¡es hora de actuar! [Consulta en línea 5 abril 2019]. Disponible en https://elpais.com/elpais/2018/09/21/ciencia/1537520775_512768.html

1. INTRODUCCIÓN

Con frecuencia se piensa en el mundo académico como un espacio en el que se premian las capacidades y los méritos personales, por lo que se espera que este mundo se encuentre libre de la discriminación de género. Desafortunadamente no todas las personas parten de una situación de igualdad que les permita competir, efectivamente, como “iguales”. Para ilustrar este punto, quisiéramos utilizar el siguiente ejemplo: en los 117 años de historia de los premios Nobel, sólo 52 mujeres han conseguido el galardón frente a 873 hombres⁵. De ellas 17 han recibido el premio Nobel de la paz, 14 han recibido el Nobel de literatura y sólo 21 mujeres han ganado el galardón en ciencias (3 en física, 5 en química, 1 en economía y 12 en fisiología y medicina).

La reflexión sobre las condiciones que generan esta desigualdad no debe quedarse simplemente en los números, se deben tener en cuenta los factores contra los que lucharon las mujeres en una cultura patriarcal, en la que las mujeres estuvieron excluidas de la educación superior. La Universidad no se consideraba un espacio “femenino”, por lo tanto la educación superior fortaleció las desigualdades de género. Para los hombres ingresar a la Universidad significaba, y significa, el inicio de una integración a la sociedad que le da reconocimiento. Mientras tanto las mujeres eran “condenadas” a la esfera privada y era la responsable de los cuidados de la familia.

2. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

Según Freidson⁶, la medicina excluyó a la mujer mediante tres aspectos: primero, el monopolio de los saberes y las prácticas (por ejemplo, se excluyó a las mujeres de la atención de partos, dejando esta atención en manos de los obstetras); segundo, el dominio sobre la propia actividad y por último, la autonomía en la organización como grupo.

Un buen ejemplo de lo que sucedió en Colombia es el caso de Ana Galvis Hotz, a quien no se le permitió ingresar a la Uni-

versidad. Ana, era hija del médico Nicanor Galvis y deseaba continuar los pasos de su padre. Para poder realizar sus sueños debió trasladarse a Berna, Suiza, ciudad de origen de su madre, la señora Sofía Hotz, allí en 1877, se convirtió en la primera mujer colombiana que obtuvo su grado en medicina y posteriormente en la primera especialista en ginecología⁷. Su tesis de grado versó sobre el epitelio amniótico, descubriendo una arquitectura cilíndrica en el tejido placentario. A su regreso a Bogotá ejerció la medicina como “especialista en enfermedades del útero y sus anexos”.

La siguiente tabla muestra a las primeras médicas en América según el año de graduación⁸.

1849	Elizabeth Blackwell	EEUU
1867	Emily Jennings Store	Canadá
1877	Ana Galvis Hotz	Colombia
1887	Eloísa Díaz Insunza	Chile
1887	Ernestina Pérez Barahona	Chile
1887	Matilde Montoya	México
1887	Rita Lobato Velho López	Brasil
1889	Cecilia Grierson	Argentina
1889	Laura Martínez de Carvajales	Cuba
1900	Laura E. Rodríguez Dulanto	Perú
1908	Paulina Luisi	Uruguay
1918	Amelia Chopitea Villa	Bolivia
1919	Matilde Hidalgo	Ecuador
1936	Lya Imber de Coronil	Venezuela
1945	Inés Ochoa Pérez	Colombia

La visión puramente masculina de la medicina comenzó a revertirse a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. La mujer ha ganado cada vez más espacios en la profesión y ha obtenido mayores niveles

La Universidad no se consideraba un espacio “femenino”, por lo tanto la educación superior fortaleció las desigualdades de género.

**El incremento
progresivo de la
mujer en el campo
profesional, se
ha denominado
“feminización”.**

de responsabilidad y grandes resultados tanto profesionales como personales.

El incremento progresivo de la mujer en el campo profesional, se ha denominado “feminización”. Quienes analizan este fenómeno desde la perspectiva numérica y solamente tienen en cuenta que se gradúan más mujeres año tras año, pudieran concluir que se trata de una victoria de la integración sobre la discriminación⁹. Sin embargo, aceptar este argumento de la victoria de la integración, debería implicar que no sólo superamos la barrera del ingreso a la Universidad, sino que también deberíamos estar superando otros fenómenos como la brecha salarial¹⁰, los estereotipos y la falta de oportunidades para que las mujeres puedan acceder a puestos de directivos y de liderazgo¹¹.

A pesar de haber un número cada vez mayor de mujeres tanto en el pregrado, como en la práctica de la medicina, el reconocimiento académico todavía es una meta no del todo alcanzada por las mujeres, aún no hay un número suficiente de mujeres ocupando posiciones académicas altas, esto es fundamental para que puedan servir como ejemplo a las nuevas generaciones.

Otros autores¹² consideran que la incorporación masiva de las mujeres a la práctica médica es un verdadero peligro para la profesión, pues consideran que en algunas ocasiones, las mujeres no tienen la capacidad física o mental para soportar las cargas de trabajo y estrés. Por otra parte se contempla a la mujer como un “peligro” laboral, ya que la mujer solicitará permisos habitualmente para cuidar a algún familiar enfermo o hacerse cargo de sus hijos, además la mujer al embarazarse requerirá de licencias¹³.

La reflexión debiera ser sobre los aportes que la mujer ha hecho a la práctica de la medicina, por ejemplo en cuanto a la humanización, al apoyo emocional, a sus habilidades de comunicación para dar explicaciones comprensibles a sus pacientes. Las mujeres médicas ponen mucha más atención a aspectos psicológicos, sociológicos e interpersonales en la consulta, lo cual mejora la relación médico-paciente¹⁴.

Quienes ejercen la medicina, y son capaces de entablar relaciones empáticas con sus pacientes, se convierten en defensores de los derechos en salud de los pacientes, independientemente de si son mujeres u hombres.

La existencia de situaciones de desigualdad y discriminación por razón de género es un hecho que en no pocas ocasiones genera sorpresa y dudas incluso entre las mismas mujeres, pues se percibe la organización médica como una entidad que posee un marco normativo objetivo e igual para todo el personal, en el que no cabe la discriminación, y sin embargo, el análisis atento de la realidad demuestra que no es así, que la práctica médica presenta las mismas situaciones de discriminación por razón de género que están presentes en la sociedad: la segregación vertical, la segregación horizontal, la brecha salarial, los estereotipos de género¹⁵.

La feminización de la medicina hace pensar en el cambio cultural que se vive a nivel mundial en materia de igualdad de género, e indiscutiblemente nos lleva a revisar el concepto de nuevas masculinidades.

Las nuevas masculinidades corresponden, desde el punto de vista conceptual y político, a un enfoque que pretende la consolidación de relaciones más justas e igualitarias, suponiendo la adopción de actitudes que impliquen a los hombres en actividades consideradas históricamente como femeninas y considerando de las mujeres como sus iguales.

Entre los múltiples aportes y las controversias que han emergido desde los planteamientos feministas, ha surgido una línea de acción que empieza a ser conocida como “Nuevas Masculinidades”. Esta línea ha permitido contrarrestar las subjetividades masculinas que se han consolidado como hegemónicas y en ocasiones violentas.

El objetivo de este nuevo concepto es la valoración de los atributos femeninos, el posicionamiento crítico ante el irrespeto y la violencia hacia las mujeres, así como la participación activa en defensa de los dere-

chos de las mujeres¹⁶. Esto corresponde a un esfuerzo de mujeres y hombres para transformar la sociedad para reducir o eliminar las desigualdades entre los sexos.

A través de los tiempos y sin lugar a dudas, se han logrado solventar importantes desigualdades en materia de participación, salud, trabajo y educación con el cumplimiento de los objetivos trazados en el año 2000 con la agenda las Metas del Milenio, lo que ubica a los hombres en una posición más igualitaria. Sin embargo, Naciones Unidas¹⁷ asegura que en la actualidad ningún país en el mundo ha alcanzado la igualdad de género. La realidad es que todos los países continúan enfrentando problemas como: desigualdades laborales, la violencia de género, el sexismo y la criminalidad. Al respecto ONU (2014) plantea una nueva agenda de desarrollo denominada El camino hacia la dignidad para 2030 la cual establece dentro de sus compromisos: “Garantizar que se aplique una política de tolerancia cero respecto de la violencia contra las mujeres y las niñas e igual acceso a los servicios financieros y los procesos de toma de decisión”.

Las Nuevas Masculinidades surgen como alternativa a la masculinidad hegemónica. El concepto de “masculinidad hegemónica”¹⁸ hace referencia a las conductas masculinas dominantes, comprendidos en los modelos más tradicionales de dominación por género; basados en mandatos, por ejemplo: “los hombres no lloran”, “siempre son valientes”, “son incuestionablemente heterosexuales”, etc. Podemos definirlo como los valores, las creencias, las actitudes, los mitos, los estereotipos o las conductas que legitiman el poder y la autoridad de los hombres sobre las mujeres.

La masculinidad hegemónica es la que ha originado la organización política y social basada en la idea del liderazgo del varón y el predominio de éste sobre las demás formas de vida; sin embargo, dicha hegemonía también puede reproducirse en modelos alternativos y nuevos (y no sólo en la masculinidad tradicional), por la cual el

concepto de Nuevas Masculinidades se revisa constantemente. Una de las bases para el replanteamiento de la masculinidad, es la capacidad auto-reflexiva y crítica hacia los distintos modelos, valores, prácticas y experiencias de la masculinidad.

Podemos resumir entonces que las Nuevas Masculinidades tratan de consolidar experiencias y prácticas alternativas a la masculinidad hegemónica.

Estos dos cambios culturales —feminización de la medicina y nuevas masculinidades— nos llevaron a investigar acerca del estado del arte al interior de la Fundación Universitaria Juan N. Corpas, revisando por una parte el comportamiento del fenómeno de feminización a través del tiempo, y por otro lado investigando el sentir de los estudiantes actualmente al interior de la facultad en torno a la masculinidad hegemónica, teniendo en cuenta que el 69,8% de los estudiantes actuales de la escuela de medicina son mujeres.

3. METODOLOGÍA

Se realizó una revisión de bases de datos en la Secretaría General de la Universidad, tabulando el número de estudiantes graduados desde 1971 hasta 2019. Esto permitió obtener el número de graduados por género desde la fundación de la Facultad.

Por otra parte, se realizó una investigación analítica experimental, mediante la aplicación de una encuesta a hombres y mujeres, en la cual se indagaba acerca de sentimientos, pensamientos y percepciones de masculinidad hegemónica vs nuevas masculinidades.

Esta encuesta (adaptada de “MASCULINITATS”), indagó sobre aspectos como la niñez, las relaciones de pareja, la sexualidad, la imagen corporal, el rol masculino en la sociedad y en la familia; entre otros. Esta se realizó a través de la plataforma Survey Monkey, cuya licencia pertenece a la FUJNC, previa autorización del centro de Investigación.

Naciones Unidas asegura que en la actualidad ningún país en el mundo ha alcanzado la igualdad de género.

4. RESULTADOS

4.1. Feminización de las Facultades de Medicina - El caso de la Fundación Universitaria Juan N. Corpas

La Escuela de Medicina Juan N. Corpas fue fundada el 3 de febrero de 1971, por el Doctor Jorge Piñeros Corpas, como un proyecto de beneficio social donde el bienestar común, la igualdad de derechos sin ningún tipo de discriminación y el respeto por la vida son considerados pilares fundamentales.

El primer grupo de estudiantes de la Escuela de Medicina Juan N. Corpas, estuvo conformado por 17 mujeres y 38 hombres. Este hecho cobra gran importancia si se tiene en cuenta que para esa época las otras facultades del país solamente permitían el ingreso de hasta de 10 mujeres por cada semestre.

En la tabla que presentamos a continuación se muestra cuál ha sido la relación entre hombres y mujeres desde el momento de la fundación de nuestra Escuela y cómo se ha comportado esta relación a lo largo del tiempo, tomando como referencia los años finales de cada década hasta este momento¹⁹.

Año	Mujeres	Hombres	Total	Porcentaje Mujeres
1971	17	38	55	30.9 %
1979	9	12	21	42.8 %
1989	25	44	69	56.8 %
1999	82	53	135	60.7 %
2009	106	79	185	57.2 %
2019	81	35	116	69.8 %

En la tabla anterior es evidente cómo se ha presentado una inversión en los porcentajes de estudiantes hombres y estudiantes mujeres. Pero anteriormente dijimos que no podemos quedarnos solamente en los números o en los porcentajes. Nos surge una pregunta ¿Cómo asumen la feminización o las nuevas masculinidades nuestras estudiantes?

4.2. Masculinidad Hegemónica Vs Nuevas Masculinidades

Teniendo en cuenta reglas que regularían la masculinidad occidental actual y que representan un referente normativo para la mayoría de varones, como las del estadounidense Michael Kimmel²⁰, o la propuesta del psicólogo Brannon²¹; así como los aportes personales dados por los autores y basados en las percepciones de miedo, incertidumbre o vulnerabilidad que dejan entrever en el discurso muchos hombres y en nuestros grupos de una manera clara los hombres mayores y de una forma más latente los jóvenes; se adaptó un cuestionario popular encontrado en el bloc “MASCULINITATS”²², para que permitiera de forma anónima conocer las posiciones de hombres y mujeres frente a aspectos relevantes de la masculinidad.

El cuestionario se aplicó a 280 estudiantes, de los cuales 71% fueron mujeres y 29% hombres. El 94,28% de los participantes se encontraba entre los 15 y los 25 años de edad.

Rango de edad	Número	%
15 - 20	128	45,71%
21 - 25	136	48,57%
26 - 30	12	4,29%
31 - 35	4	1,43%
Total	280	100%

A continuación, se presentará la tabulación de las respuestas a las preguntas realizadas; tenga en cuenta que, para los autores; las respuestas señaladas en cursiva corresponden a las consideradas como “masculinidad hegemónica”.

PREGUNTA 1

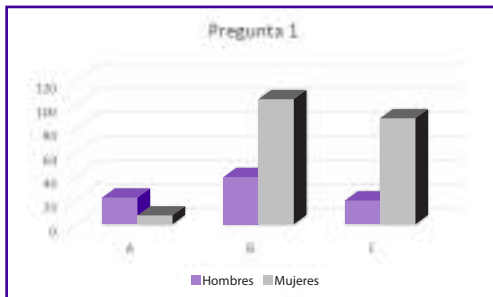
Hay cosas de mujeres y cosas de hombres...

- A) Todo el mundo lo sabe y así es como debe ser, aunque muchos por la presión de las feministas lo nieguen.
- B) Eso es muy discutible. A excepción de la posibilidad de gestar y parir un recién nacido, no existe ninguna ac-

tividad o función que no puedan desarrollar hombres o mujeres indiferentemente.

- C) Aquí y ahora, nadie podría discutir que hay predisposiciones, actitudes y conductas más frecuentes entre las mujeres que entre los hombres y viceversa. Pero, eso es fruto más de la tradicional hegemonía masculina y de la educación recibida que dé diferencias esenciales.

Pregunta 1	Hombres	Mujeres
A	22	7
B	39	104
C	20	88

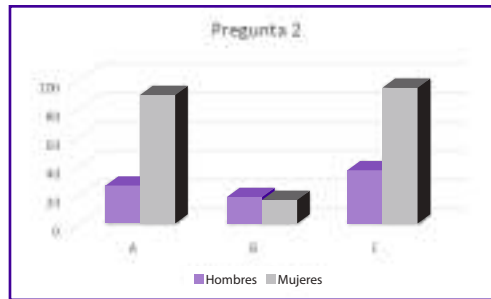


PREGUNTA 2

No me gustaría que a mi hermano o que a mi hijo...

- A) La educación recibida le convirtiese en un chico duro e insensible
- B) Le gustase jugar con muñecas, hacer comidas con una cocinita y otras diversiones propias de chicas.
- C) Le costase tanto identificar sus necesidades afectivas y expresar sus sentimientos como a mi padre o a mi abuelo.

Pregunta 2	Hombres	Mujeres
A	26	89
B	18	16
C	37	94

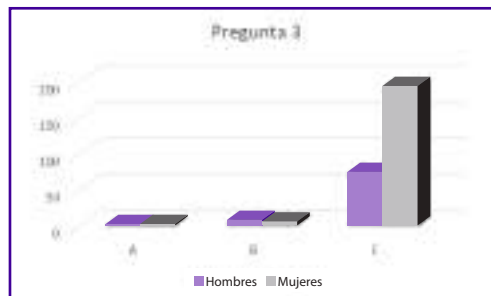


PREGUNTA 3

Un hombre llorando...

- A) No me gustan los llorones.
- B) Un hombre debe evitar dar este espectáculo lamentable.
- C) ¿Por qué no? Todos hemos tenido alguna vez motivos para llorar.

Pregunta 3	Hombres	Mujeres
A	1	1
B	6	5
C	74	193



PREGUNTA 4

Respecto a las Amistades...

- A) No me gustan los chicos que tienen amistades femeninas. Pienso que es una relación poco natural.
- B) Un chico puede compartir con una amistad femenina sentimientos e intimidades que nunca explicaría a un amigo.
- C) Los chicos con verdaderas amistades femeninas acostumbran a tener muy buen carácter y ser sensibles a las necesidades de los demás.

Pregunta 4	Hombres	Mujeres
A	4	0
B	43	71
C	34	128

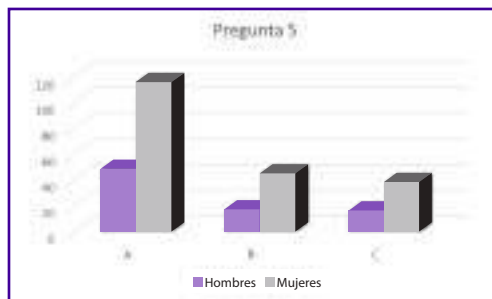


PREGUNTA 5

La aspiración natural de cualquier hombre es...

- Gozar intensamente de la vida, haciendo lo que realmente le gusta.
- Mandar y triunfar en su actividad profesional, formar una familia mantenerla y vivir holgadamente, con salud y dinero.
- Encontrar la pareja y los amigos con los que compartir y gozar de la vida.

Pregunta 5	Hombres	Mujeres
A	48	116
B	17	45
C	16	38

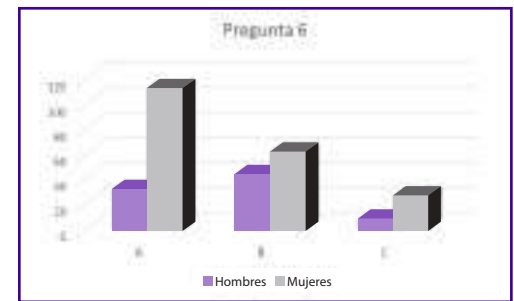


PREGUNTA 6

Para los chicos y para los hombres en general...

- El sexo es básicamente una fuente de placer, sin excesivas implicaciones afectivas.
- El sexo no es lo que más importa, por mucho que se diga.
- El sexo sólo resulta verdaderamente gratificante cuando produce sensación de dominio y posesión.

Pregunta 6	Hombres	Mujeres
A	31	112
B	43	61
C	7	26

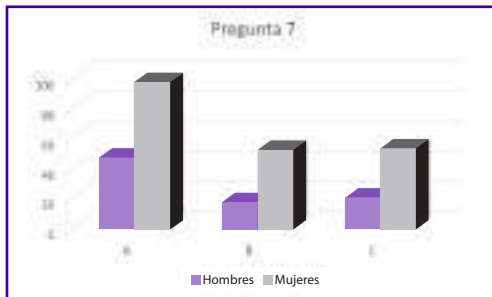


PREGUNTA 7

A todos los hombres les gusta ser atractivos, seductores y conseguir múltiples relaciones...

- Tal vez que esta fantasía esté más o menos en el inconsciente de todos, pero lo que realmente les importa es encontrar la pareja adecuada.
- Sí, es la verdad. Cuando no es así los hombres se sienten frustrados.
- Eso de conseguir relaciones para muchos pasa a segundo plano y dan prioridad a otras diversiones.

Pregunta 7	Hombres	Mujeres
A	46	96
B	16	51
C	19	52

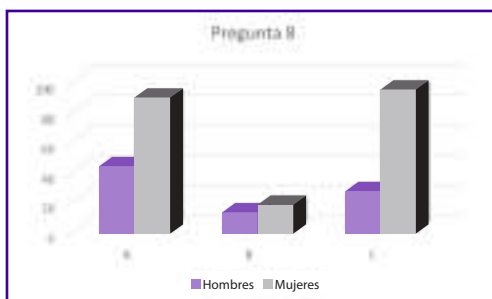


PREGUNTA 8

Tierno, delicado, emotivo, sensible, empático, detallista

- A) A todos nos convendría desarrollar este perfil.
- B) Parece más bien el perfil de una mujer.
- C) Me gustaría ser así (Si fuese un chico, pienso que me gustaría ser así), pero también querría desarrollar otras cualidades.

Pregunta 8	Hombres	Mujeres
A	43	88
B	12	17
C	26	94

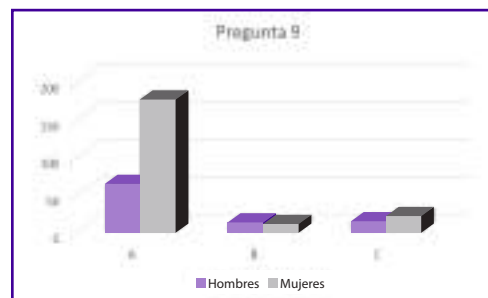


PREGUNTA 9

Con los amigos, los hombres sobre todo hablan de...

- A) Los hombres normales hablan de deportes, juegos de video y mujeres
- B) Música, libros y arte.
- C) Las cosas que más les angustian.

Pregunta 9	Hombres	Mujeres
A	61	174
B	9	7
C	11	18

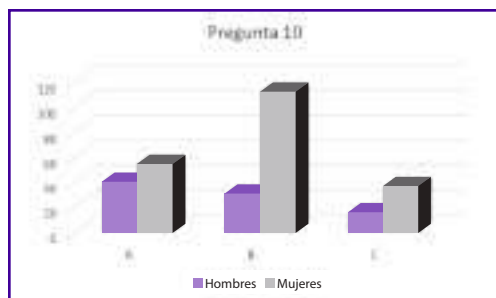


PREGUNTA 10

A los hombres les cuesta mucho identificar sus sentimientos y expresarlos

- A) No es verdad. Siempre ha habido chicos que escriben poesía, componen canciones, dibujan, pintan...
- B) Es bastante cierto. Es normal, porque los modelos de conducta masculina — películas, series, etc.— que tienen difusión masiva no les ayudan mucho.
- C) Por eso recurren a ellas: la madre, una hermana, una amiga, la novia...

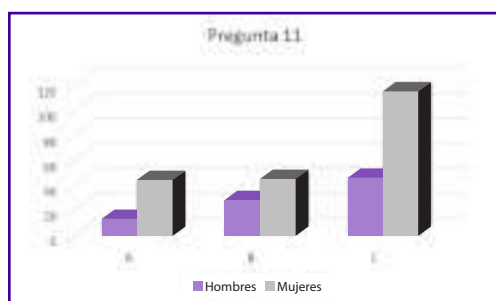
Pregunta 10	Hombres	Mujeres
A	38	53
B	29	111
C	14	35



PREGUNTA 11
Cuando los provocan, los hombres...

- A) No deben inhibirse, ni actuar con cobardía. Tienen que responder contundentemente, defendiendo sus principios.
- B) Deben evitar entrar en el juego, ignorando al provocador.
- C) No siempre tienen que responder, aunque hay provocaciones intolerables que no se pueden ignorar.

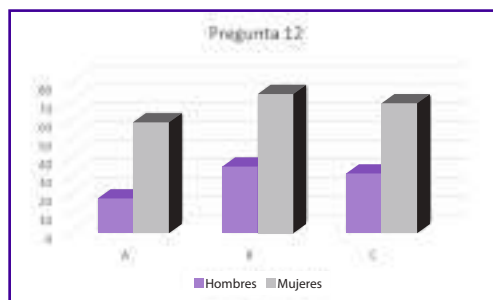
Pregunt 11	Hombres	Mujeres
A	11	42
B	26	43
C	44	114



PREGUNTA 12
En tu hogar, ¿los hombres adultos realizan tareas domésticas?

- A) Muy pocas
- B) Algunas, pero podrían hacer muchas más.
- C) Sí, todos se implican en el trabajo doméstico en la medida de sus posibilidades.

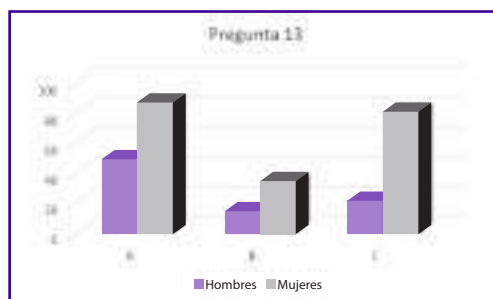
Pregunt 12	Hombres	Mujeres
A	17	58
B	34	73
C	30	68



PREGUNTA 13
¿Sabes los hombres de tu entorno cuándo es el cumpleaños de las personas de su familia (madre, padre, hermanos, hermanas, abuelos, familiares más próximos)?

- A) Sí, con bastante precisión.
- B) Tienen muchas dificultades para eso, siempre se les tiene que ayudar.
- C) Sólo recuerdan algunos.

Pregunt 13	Hombres	Mujeres
A	48	86
B	13	33
C	20	80

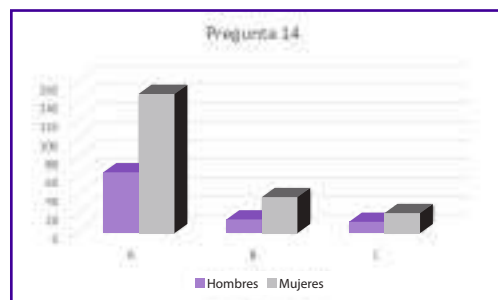


PREGUNTA 14

¿Sabes los hombres de tu entorno preparar algún plato?

- A) Sí, algunos.
- B) La cocina no es precisamente su fuerte.
- C) Aún no. Deberían aprender.

Pregunta 14	Hombres	Mujeres
A	62	146
B	11	35
C	8	18

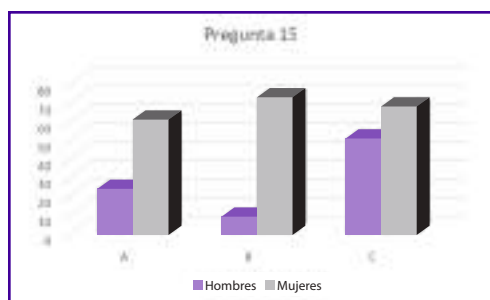


PREGUNTA 15

¿Crees que a los hombres de tu entorno / Te gustaría les gustaría tener un cuerpo atlético?

- a) Sí. Hacen ejercicio y naturalmente les gusta tener un cuerpo musculoso.
- b) No les preocupa demasiado esta cuestión.
- c) Supongo que como a todo el mundo, pero no se esfuerzan demasiado por conseguirlo.

Pregunta 15	Hombres	Mujeres
A	23	60
B	8	72
C	50	67

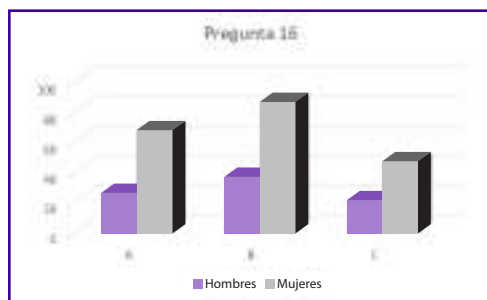


PREGUNTA 16

En los medios de comunicación aparecen frecuentemente anuncios sobre cómo aumentar el tamaño del pene. ¿Crees que éste es un tema que preocupa a los hombres?

- A) Mentiría quién diga que no. Sí preocupa a los hombres. Es natural.
- B) Preocupa cuando el tamaño está por debajo de los parámetros considerados normales. No creo que nadie —a no ser que haya enloquecido— se someta al martirio de un alargamiento de pene sólo por presumir.
- C) Me da un poco de lástima que algunos se angustien por este tema.

Pregunta 16	Hombres	Mujeres
A	25	67
B	36	86
C	20	46

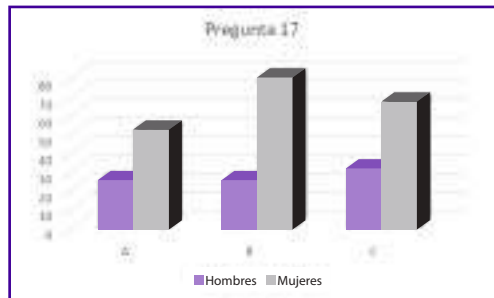


PREGUNTA 17

Actualmente hay fácil acceso a la pornografía. ¿Crees que es un producto degradante?

- A. A los hombres les excitan mucho los estímulos visuales y raramente planteamos esta cuestión. No deberíamos criminalizar tanto el tema de la pornografía.
- B. Es algo evidente. Las mujeres aparecen como objetos sexuales que hacen realidad sólo las fantasías de los hombres, sometiéndose a sus caprichos.
- C. Si hay gente que quiere hacer estas películas y gente que quiere verlas, yo no tengo nada que decir.

Pregunta 17	Hombres	Mujeres
A	25	52
B	25	80
C	31	67

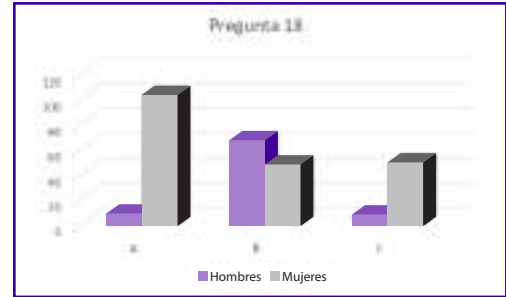


PREGUNTA 18

¿Si los chicos se dan cuenta de que han hecho daño a alguien con sus palabras o acciones, cómo reaccionan?

- A. Si él o ella les han dañado antes, no se arrepienten. Si no, sienten pesar, pero no acostumbran a pedir disculpas y esperan a que el tiempo permita olvidar el incidente.
- B. Sufren, piden disculpas y se esmeran en reparar el daño cuanto antes.
- C. Depende. Hay personas que no se merecen disculpas.

Pregunta 18	Hombres	Mujeres
A	7	103
B	67	47
C	7	49

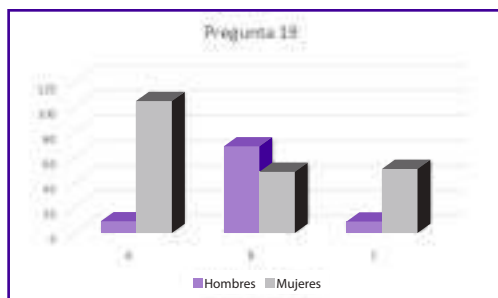


PREGUNTA 19

¿Cómo acostumbran a reaccionar los chicos de tu entorno ante la frustración de no poder satisfacer un deseo, de no encontrar la respuesta afectiva esperada, de no alcanzar una meta o de no poder realizar un plan que dabas por seguro?

- A. Se ponen de muy mal humor y acostumbran a buscar culpables en quienes descargar su frustración y hostilidad.
- B. Si han cometido un error, intentan aprender la lección para el futuro. Y, si el motivo no depende de ellos, intentan aceptarlo y procuran dirigir su atención hacia una actividad alternativa gratificante que apacigüe su frustración, sin hacer daño a nadie y, por supuesto, tampoco a ellos mismos. Cuando se sienten especialmente afectados buscan la compañía y el soporte de alguien próximo que les escuche y consuele.
- C. Se ofuscan mucho y se aíslan. A veces, buscan compensaciones refugiándose en alguna evasión “prohibida” o mal vista.

Pregunta 19	Hombres	Mujeres
A	7	72
B	67	96
C	7	31

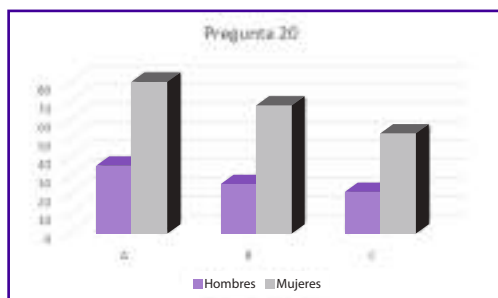


PREGUNTA 20

La ira se define como un sentimiento negativo de intensa irritación, acompañado de un movimiento contra el causante, y el deseo de alejarlo o destruirlo (MARINA J.A. Diccionario de los sentimientos, 1999). ¿Crees que de manera natural los hombres lo experimentan con más frecuencia que las mujeres?

- A. No. El problema es que ellos tienden a considerarla legítima y a dejarse llevar por este sentimiento.
- B. Sí, se irritan de manera mucho más intensa y agresiva. Son diferentes.
- C. Sólo cuando hieren sus sentimientos y lo entiendo.

Pregunta 20	Hombres	Mujeres
A	35	80
B	25	67
C	21	52



Para el análisis de los resultados, los autores agruparon las preguntas en cinco categorías, las cuales corresponden al impacto de la respuesta sobre el aspecto enunciado; posteriormente se realizó una comparación

entre aquellas respuestas consideradas como masculinidad hegemónica, tomando cada grupo (hombres y mujeres) como un universo para poder compararlo, obteniendo los siguientes resultados:

CONCEPTO: Definido como la representación mental de hecho o situación; como la opinión o juicio formado. En esta categoría se incluyeron las preguntas 1, 2, 3, 7, 8, 16 y 17.

CONCEPTO	Hombres	Mujeres
Pregunta 1	22 (27,16%)	7 (3,51%)
Pregunta 2	18 (22,22%)	16 (8,04%)
Pregunta 3	1 (1,23%)	1 (0,50%)
Pregunta 7	16 (19,75%)	51 (26,62%)
Pregunta 8	12 (14,81%)	17 (8,90%)
Pregunta 16	25 (30,86%)	67 (33,66%)
Pregunta 17	25 (30,86%)	80 (40,20%)
Promedio	17 (20,98%)	31,1 (15,62%)

COMPORTAMIENTO: Definido como la manera de comportarse en una situación determinada o general. En esta categoría se incluyeron las preguntas 6, 11, 18, 19 Y 20

COMPORTAMIENTO	Hombres	Mujeres
Pregunta 6	38 (46,91%)	138 (69,34%)
Pregunta 11	11 (13,58%)	42 (21,98%)
Pregunta 18	7 (8,64%)	103 (51,75%)
Pregunta 19	7 (8,64%)	62 (31,15%)
Pregunta 20	25 (30,86%)	67 (33,66%)
Promedio	17,6 (21,62%)	82,4 (41,40%)

HABILIDADES: Definidas como la destreza para realizar alguna tarea o actividad. En esta categoría se incluyeron las preguntas 12, 13 Y 14.

HABILIDADES	Hombres	Mujeres
Pregunta 12	17 (20,98%)	58 (29,14%)
Pregunta 13	13 (16,04%)	33 (16,58%)
Pregunta 14	8 (9,87%)	18 (9,04%)
Promedio	12,6 (15,55%)	82,4 (18,24%)

RELACIONES INTERPERSONALES: Definidas como la interacción recíproca entre dos o más personas. En esta categoría se incluyeron las preguntas 4 y 9.

RELACIONES INTERPERSONALES	Hombres	Mujeres
Pregunta 4	4 (4,93%)	61 (30,65%)
Pregunta 9	0 (0%)	174 (87,43%)
Promedio	2 (2,46%)	117,5 (59,04%)

DESARROLLO PERSONAL: Definido como las actividades que mejoran la conciencia y la identidad. En esta categoría se incluyeron las preguntas 5 y 15.

DESARROLLO PERSONAL	Hombres	Mujeres
Pregunta 4	17 (20,98%)	23 (12,04%)
Pregunta 9	45 (55,55%)	60 (30,15%)
Promedio	31 (38,65%)	41,5 (20,85%)

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Romper las barreras que impiden a las médicas alcanzar condiciones de equidad no es tarea fácil, ni simple, y con toda probabilidad se trata de un conjunto de causas diversas que se superponen, por ejemplo: las exigencias de mayor dedicación profesional o la existencia de estereotipos de género que le niegan a la mujer una capacidad de liderazgo.

Otras barreras son los órganos de selección que tienden a elegir entre las personas candidatas a sus iguales, perpetuándose las diferencias de género. Otras veces las médicas mismas asumen un rol secundario de acuerdo con estereotipos de género dejando que sean sus compañeros médicos quienes asuman el liderazgo, beneficiando el discurso hegemónico, por el que es el varón quien detenta naturalmente la autoridad profesional, y se considera “normal” que así sea, mientras que si lo hace una mujer; se considera una excepción y crea desconfianza y extrañeza, y a ella la necesidad y el sobreesfuerzo de demostrar que es válida y capaz.

Debemos realizar un ajuste en la educación para poder conseguir un trato más igualitario, justo y equitativo con el fin de que las mujeres y los hombres sean tratados con el mismo respeto y dignidad y cuenten con los mismos derechos. Las mujeres deben sentirse igualmente respetadas y apoyadas, además de percibir un ambiente en el que hombres y mujeres se tratan de manera igualitaria.

Como educadores y formadores, tenemos una enorme responsabilidad en romper paradigmas y esquemas, transformar ideologías y permitir que todas las personas tengan las mismas posibilidades de crecimiento y desarrollo.

Es necesario que las instituciones diseñen e implementen mejoras que se traduzcan en menor disparidad entre oportunidades de desempeño y futuro académico en el ámbito de la medicina. Una institución educativa jamás debe dar una imagen discriminatoria cuando, desde hace años, la

mayor parte de las matrículas son de chicas jóvenes y entusiastas.

El desequilibrio de género es un fenómeno que no se corrige solo. Por esta razón, proponemos:

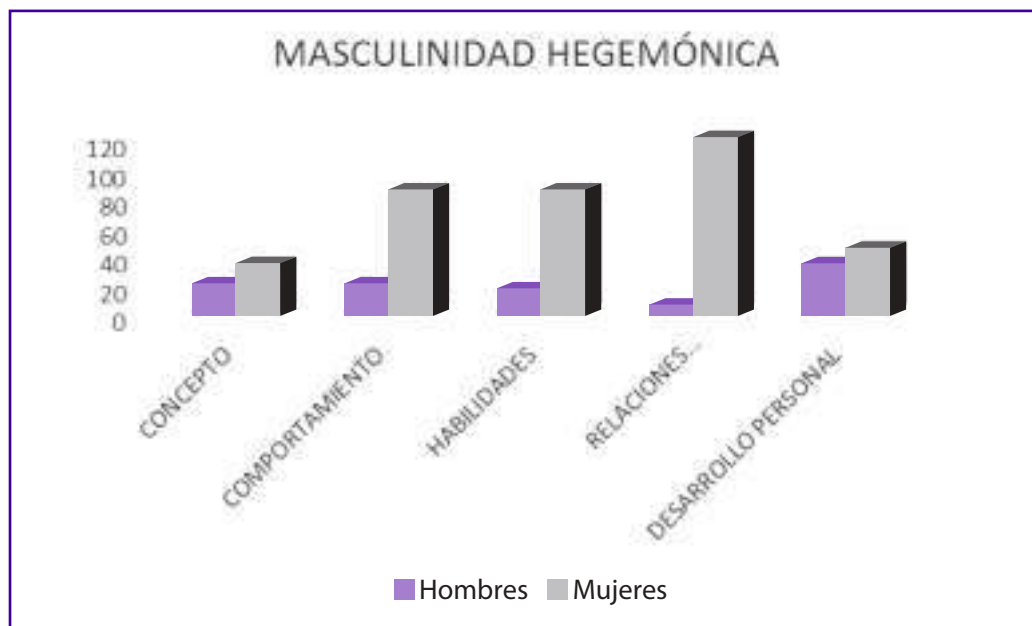
1. Reconocer los logros de las mujeres y seleccionarlas para puestos que incrementen su visibilidad y prestigio (direcciones, decanaturas, invitadas en conferencias, consejos y comités editoriales de revistas científicas), para que se conviertan en modelos a seguir.
2. Crear conciencia de los prejuicios de género. El primer paso para modificar la inequidad es identificarla. Sólo esto, ya es positivo. La medicina requiere de mentes brillantes, independientemente de su sexo.
3. Redefinir el término “éxito”. Reconocer la diversa gama de definiciones de lo que significa ser una mujer exitosa. Tanto las mujeres como los hombres podemos alcanzar el éxito profesio-

nal, personal y social, si se nos brinda apoyo y se eliminan prácticas discriminatorias o actitudes sexistas.

4. Animar a las mujeres jóvenes a involucrarse. Quien decida ignorar el problema será parte responsable de permitir que continúe. Es necesario que toda la comunidad sea consciente del alcance de la desigualdad y que todos actuemos para eliminar las desigualdades de género.
5. Es necesario por parte de todos una reflexión profunda sobre los nuevos roles femeninos y masculinos.

La posición de hombres y mujeres frente a nuevas masculinidades Vs masculinidad hegemónica de acuerdo a los resultados mostrados en la encuesta, deja ver que en general en todos los aspectos evaluados, las mujeres tienen una posición más arraigada frente al concepto de masculinidad hegemónica; siendo muy marcado en aspectos como relaciones interpersonales, habilidades y comportamientos.

El primer paso para modificar la inequidad es identificarla. Sólo esto, ya es positivo.



Esto podría hacer pensar que aún con los cambios sociales y de comportamiento, las identidades masculinas, su configuración, su continuidad y su transmisión permanecen fuertemente estables, de forma principal

en las mujeres; y ello no es porque todavía hoy existe una sola estructura predominante y legitimada como referente para la construcción de las identidades masculinas: la masculinidad social tradicional.

El reto para el futuro será romper paradigmas entre las mujeres y afianzar el camino de cambio en el cual parecen encontrarse inmersos los hombres.

A pesar de la constitución de diferentes manifestaciones de la masculinidad en contextos y momentos históricos diferentes, llamados recientemente “nuevas masculinidades”, hoy en día se siguen manteniendo las relaciones jerárquicas de forma hegemónica, manteniendo estables sus elementos básicos de configuración de la subjetividad, la corporalidad, la posición existencial del común de las mujeres y de algunos hombres, inhibe y anula la jerarquización social de las otras masculinidades.

Llama la atención que siendo desde hace varios años la igualdad de mujeres y hombres un principio jurídico, ético y político universal, enraizado en nuestra sociedad, que está presente en las relaciones interpersonales, y además está reconocido en diversos ámbitos internacionales sobre derechos humanos; y que los movimientos feministas han trabajado a favor de la igualdad del conjunto de las mujeres; sean precisamente éstas quienes mantengan arraigado el concepto de masculinidad hegemónica.

El reto para el futuro será romper paradigmas entre las mujeres y afianzar el camino de cambio en el cual parecen encontrarse inmersos los hombres.

6. BIBLIOGRAFÍA

Arrizabalga P, Valls-Llobret C. Mujeres médicas: de la incorporación a la discriminación. *Med Clin (Barc)* 2005; 125: 103-7. <https://www.elsevier.es/es-revista-medicina-clinica-2-link-resolver-mujeres-medicas-incorporacion-discriminacion-13076745>

Ash A, Phyllis C, Goldstein R, Friedman R. Compensation and advancement of women in academic medicine: is there equity? *Ann Intern Med* 2004; 141: 205-12. [Consulta en línea 4 marzo 2019]. Disponible en: <https://annals.org/aim/article-abstract/717697/compensation-advancement-women-academic-medicine-equity>

Bergara, A., Riviere, J. y Bacete, R. (2008). Los hombres, la igualdad y las nuevas

masculinidades. Emakunde Instituto Vasco de la Mujer: Vitoria.

Emilia Guisado-Pintado, Amaia Ruiz De Alegría Arzaburu, Ana Vila Concejo, Irene Delgado-Fernández, Sarah Hamylton. La desigualdad de género no se corrige sola: ¡es hora de actuar! https://elpais.com/elpais/2018/09/21/ciencia/1537520775_512768.html

Fundación Ginebrina para la Formación y la Investigación Médica. La medicina en Colombia. http://web.archive.org/web/20120129005923/http://www.gfmer.ch/Colombia_Pilar/Historia-medicinareproductiva.htm

Greenfield S, Kaplan S, Ware JE. Expanding patient involvement in care: effects on patient outcomes. *Ann Intern Med* 1985; 102: 520-8. [Consulta en línea marzo 17 marzo 2019]. Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/John_Ware/publication/19185140_Expanding_Patient_Involvement_in_Care_Effects_on_Patient_Outcomes/links/568d2d3808ae78cc05140a66/Expanding-Patient-Involvement-in-Care-Effects-on-Patient-Outcomes.pdf

Heath I. Women in medicine: continuing unequal status of women may reduce the influence of the profession. *BMJ* 2004; 329: 412-3. [Consulta en línea 20 enero 2019]. Disponible en <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC514192/><https://bloccs.xtec.cat/masculinitats/>

BMJ, Vol. 336, No. 7647, 05.04.2008, p. 748-749. [Consulta en línea 14 marzo 2019]. Disponible en: https://www.research.ed.ac.uk/portal/files/9895460/Are_there_too_many_female_medical_graduates.pdf

Kimmel, M. (2008) “Men will be boys”. *New York Post*, 7 de septiembre de 2008. (http://www.nypost.com/seven/09072008/postopinion/opedcolumnists/men_will_be_boys_127923.htm.)

- McKinstry B. Are there too many female medical graduates? / McKinstry, Brian; Dacre, Jane. .org/disabilities/ documents/reports/ SG_Synthesis_Report_Road_to_Dignity_by_2030
- Nobel Prize Awarded Women. [Consulta en línea: 20 marzo de 2019]. https://www.nobelprize.org/nobel_prizes/lists/women.html
- Pamo-Reyna, Oscar G. Una visión histórica de la participación femenina en la profesión médica. *Rev Soc Peru Med Interna* 2007; 20: 109-22. http://www.medicinainterna.org.pe/revista/revista_20_3_2007/7.pdf
- Sánchez, J. (2017). Masculinidad y feminismo: un espacio de “incomodidad productiva”. <http://www.pikaramagazine.com/2017/06/masculinidades-y-feminismo-un-espacio-de-incomodidad-productiva/>.
- SECRETARIO GENERAL DE NACIONES UNIDAS (2014). Informe de Síntesis: «El camino a la dignidad para 2030: acabar con la pobreza y transformar vidas protegiendo el planeta». Recuperado en 2014 de: <http://www.un->
- Segarra, M. y Carabí, A. (eds.) (2000) *Nuevas masculinidades*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Valle Flores, Ángeles. Profesión, ocupación y trabajo: Eliot Freidson y la conformación del campo. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982010000200009
- Wynn R. Saints and sinners: women and the practice of medicine throughout the ages. *JAMA* 2000; 283: 668-9. [Consulta en línea 2 febrero 2019]. Disponible en <https://jamanetwork.com/journals/jama/fullarticle/1843228>
- Wynn R. Saints and sinners: women and the practice of medicine throughout the ages. *JAMA* 2000; 283: 668-9. [Consulta en línea 15 marzo 2019]. Disponible en: <https://jamanetwork.com/journals/jama/fullarticle/1843228>